

8 1

Diario de notero de la Expedición que de Orden del Exmo Señor
Dictador Supremo de esta República, Doctor, D. José Gaspar de Fran-
cia, yo el Comandante en Jefe D. José Miguel Ybáñez, voy al frente contra
los Indios infieles Mbayas y Guanáes Embarraces de este Territorio, cuyos
lucros y demasí asahucimientos es como se sigue.

120

Marzo 29

Vol: 224

Sección: historia

Nº : 11

Año; 1815

Diario presentado por el Comandante José Miguel Ybáñez sobre la
expedición contra los indios Mbayas y guanás.

Foj: 15

... por donde voy firmemente descabalzada.
Neguei a este Rio en Adquidaban diez Leguas poco mas
o menos distante a la Villa, y determine se fuese a
este Rio, como en efecto se verificó este mismo dia, fuan-
do igualmente el farrage, y los Cañones Volantes,
y facilitado el farrage dije que el Capitán D. Bernar-
do Melanquez fuese con doce hombres al punto de
ninguena alevantar el farrage de los ciento treinta y
ocho hombres Auxiliares de la Capital para seguir
la Expedición, y fuesen estos a reunirse con mígo en
el fuerte del Sr. Carlos del Rio M., con las mias que

8 1

Diario de roteiros de la Expedicion que de Orden del Exmo Señor
Dictador Supremo de esta Republica, Doctor, D. José Gaspar de Fran-
cia, y el Comandante en Jefe D. José Miguel Ybáñez, boy alleeado contra
los Indios infieles Abayari y Guanari Ymbareci de este Territorio, cuyos
lucros y demas descubrimientos es como se sigue.

120 Mayo 29
1815.

Habiendo dispuesto anticipadamente los Utiles nece-
sarios para hacer la Expedicion, como asi mismo las Prebi-
tas, y Situaciones de las Tropas y de las Milicias de esta Villa en
numero de ciento noventa y tres hombres unos que se
pudieron entre sacar de las Seis Companias de las Meri-
das Milicias, por allarse estas humilmente descabalgadas,
Neguei a este Rio en Boguindaban diez Leguas poco mas
o menos distante de la Villa, y determine se fuese el
Rio, como en efecto se verifico este mismo dia, faren-
do igualmente el farrage, y los Cañones Volantes,
y facilitado el farrage dispuse, que el Capitan D. Bernar-
do Delarques fuese con doce hombres al punto de So-
miquena a levantar el Campam^{to} de los ciento treinta y
ocho hombres Auxiliares de la Capital para seguir
la Expedicion, y fuesen estos a reunirse con miyo en
el fuerte en el Carlos en el Rio M^a, con las mizas que

Inspeccionare los Caminos que por el Costado del Oeste
trancitan los Indios quando tienen Arroyos Embaciones
como Asi mismo para que lleven a los Pobladores en
Etequebo el numero cuarenta y seis Cavernas en Canas
para Naciones celtas; e hize noche sobre las margenes
de dho Rio hasta el dia siguiente.

dia 30.

Como la Derrota rumbo al Nordeste, siguiendo los di-
tintos Caminos que tienen los Indios para pasar el Rio de
Aguidaban por ser diversos los pasos de dho Rio, cuyo
dilig. me hera forzoso hacer para evitar el que pudieran
verificar algun Alzate a espaldas esta Expedicion sin
poder Caminar este dia mas distancia que la de cinco
Leguas poco mas o menos, tomando Real en la Es-
tancia despoblada de D. Jose Antonio Ocampos, sin
haverse notado novedad alguna.

dia 31.

Continue la marcha desde las siete de la mañana Caminan-
do como dos Leguas rumbo a Lente, y cuatro y media al
Nordeste hasta llegar a las inmediaciones del Arroyo Pi-
tamaga, donde me fue preciso tomar Mal entre mas
Usta; tanto por ser tarde para seguir la marcha como
por el mal Tiempo que amenazava, con muertas en
mucha Uuvia haviendo sido el trancito veinte dias
por Ciemparras despaldas, y posesiones abandonadas.

das acerca de las Funciones de los Indios.

9

v

Dia 1^o
de Junio

Haviendo amanecido el tiempo muy lluvioso, que principio desde la noche antecedente, continuando todo el dia, impidio el que se Caminase.

Dia 2^o

Prosiguiendo el mal tiempo, no dio lugar á mas que mudar el Real aditancia de media Legua sobre unas lomadas inmediatas adho Arroyo, por mas comodidad, tanto para la Fuzpa, como para las Cavalladas por haverse inundado el Parage que se havia tomado.

Dia 3^o

Sin embargo en haver amanecido el tiempo algo lluvioso no con el espeso que el dia antecedente, proseguí la marcha rumbo al Norte, no con toda Rectitud alguna solo poco directo al Camino, motivo alas muchas fragosidades en Abolladas, y quebradas, haviendo pasado el referido Arroyo Piranguaga, y llegué al Parage nombrado el Sereno donde dieron muerte los Indios al Oficer Veterano D. Rafael Antonio Mongelos, y á los Catorce Soldados de su Compañia, en cuyo punto tome Real por ser ya tarde, haviendose Caminado este dia como seis Leguas poco mas ó menos.

Dia 4^o

Segui la marcha rumbo al Norte con muy poca variacion por lo indirecto del Camino, el que se dirige por la suma de divercias tomadas pedregosas en cuyas quebradas, ó faldas se forman Pantanos, y al llegar alas inmediaciones de un Arroyo llamado San Lorenzo, cuya confluencia es al Rio Apa, no fue preciso parar alguna vez el mal tiempo que amenazaba, habiendose Caminado este dia la distancia de cinco Leguas.

Dia 5.

A pesar de estar el tiempo lluvioso segui la marcha pasando de el Arroyo referido el dia antecedente, que por estar crecido mande se hiciere un Puente, para facilitar el Passage el que Verificado dirigí la marcha rumbo al Norte este cuyo Camino en parte se inclinava al Oeste, y alas cinco Leguas que se hicieron en Camino, llegue alas cercanias del fuerte de S. Carlos del Rio Apa, y como aditancia de una Legua, de dicho fuerte mande se tomare Real, notandose hasta este punto la falta de veinte y tres Cavallos Cascados en todo el trancito de el Rio Aquidaban, motivandolos la fatalidad de los Caminos, y Pantanos que se haviam formado cuba muchas lluvias, como asi mismo estar Placa lavada, por cuyo raxon, y la de los malos tiempos, se hicieron las Trunadas hasta este punto con la Levantada que demostrado se lleva

Dia 6.

40 3

No habiendo llegado a este punto del Rio Norimpuena el Capitan D. Bernardo Belarquez con los Auxiliares de la Capital de que se tiene memoria el dia veinte y nueve del proximo pasado, ni el Alferes de Granaderos D. Romualdo Agüero, con los veinte y cinco Soldados de su compañía destinados igualmente a seguir la Expedicion, no se pudo caminar por este motivo, y mandé celebrarse el dia en el referido Fuerte el Capellan de la Expedicion D. Juan Miguel Estenozza.

Dia 7.

Habiendo llegado a Norimpuena el expresado Capitan Belarquez, y el Alferes D. Romualdo Agüero, ambos con las partidas de tropas de que se ha hecho mencion, dieron parte no haver observado novedad alguna en las descubiertas de Cordilleras que se han observado, y solo dieron noticia de haverseles quedado en el camino setenta y cinco Caballos Cantaros, setecientos y del servicio de los Auxiliares de la Capital, y que muchos de ellos estaban inutilizados por flacos, cuya falta, y estado de los demas les hacia notable falta para seguir la Expedicion, experimentando aquella jornada en la distancia sola en diez y siete leguas que distan los Campos de Norimpuena hasta este punto, y por haver llegado esta tropa ya demaciado tarde, y allanarse sumamente crecido el Rio Apa no se pudo hacer ca-

mino este dia, haviendo buuelto a decir El Sr. de mañana
el Padre Capellan.

Dia 8

Notandose la continuacion en la creciente del Rio Apo,
incapaz de poder pasar los Carruages y otros Volantes
dixime el Sr. las compañías en la forma que se devian
seguir las marchas en lo subsecite, cuya Operacion ve-
rifiqué de esta manera.

Formé la vanguardia con el numero de
noventa soldados inclusive los veinte y cinco tra-
naderos, poniendo esta al comando del Capitan de
Esta D. Juan Silbente Yáñez, y por Capitan auxiliar
al Capitan D. Pedro Jose Yáñez, Subteniente el Al-
feres de tranaderos D. Proximo Agüero, y Alferes
D. Manuel Ocampos, dandoles un Cañon de a uno,
sin cuenta Armas de Fuego, entre Fusiles y Carabinas,
y los demas con Sables.

La primera Compañia que se havia de
seguir ala vanguardia se compuso con numero de tre-
inta soldados a cargo del Capitan de las Milicias
de esta Villa D. Jose Fran. Moniter, y su Teniente D.
Mateo Cueto, inclusive en aquel numero los
Sargentos y Caros, y a esta se dio con once Ar-
mas de Fuego, y diez y siete Sables.

La segunda Compañia a cargo del
Capitan D. Me. Mariano Ferrera, su Teniente

44 4

D. Silvestre Garcia, y Alférez D. Juan Barreto se Compuso
en cuarenta y tres soldados, con inclusion de Sargentos
y Capos, dotada con diez y nueve Armas en Fuego y
veinte y quatro Sarmas.

La tercera Compania en Cargo del Capⁿ
D. Juan Fran. Acosta se Compuso en su Alférez D. Estu-
mel Buitos, y veinte soldados inclusive un Sarg^{to}
y dos Capos con veinte y dos Armas en Fuego.

La cuarta Compania igualmente en
sus Militarias cuenta como tambien en Cargo del Ca-
pitán D. Bernardo Pelargues, su Teniente D. Juan
Jose Camarero y Alférez D. Pedro Pablo Mendizeta se Com-
puso en cincuenta y quatro soldados, con inclusion de
Sargentos y Capos, dotada con treinta y siete Armas
en Fuego y diez y siete Sarmas.

La quinta Compania en Cargo del Ca-
pitán Auxiliar de la Poblacion del Sr. Pedro D. Fran^{co}
Navarro Cavanon, y subteniente en estas Militarias D.
Jose Mariano Padua se Compuso en cincuenta y qua-
tro soldados; Mas avex veinte y siete en la Herida Po-
blacion, y veinte y siete en las Militarias de esta Villa
dotandose con veinte y tres Armas en Fuego y trein-
ta y una Sarmas.

La sexta Compania en Cargo del Capitan

D. Juan Estevan Bogado con cincuenta y cuatro individuos en el Partido de la Cordillera, inclusive de los subalternos en el Dho Bogado, con nueve Armas de Fuego y cuarenta y cinco Sarmas.

La Septima Compania en el cargo en la capitania D. Jose Ignacio deli se compuso de igual numero, que la antecedente dotada con once Armas de Fuego y cuarenta y tres Sarmas.

La Octava Compania en el cargo en la capitania D. Florentino Duarte se compuso de numero de treinta soldados en las Estancias en Villa Rica con dos Armas de Fuego y veinte y ocho Sarmas.

La Novena Compania para cubrir el Canon de artilleria que devia ir colocado en el centro se formó con los veinte Fusileros de la Compania en el cargo en el Teniente D. Jose Joaquin Montiel, y como este exercia la Sargentia mayor de la Expedicion se hizo cargo de los dichos veinte soldados D. Jose Theodoro Fernandez, cuyo Canon de artilleria se cargo en el Teniente de Artilleria D. Pedro Alcantara Artigarribia, colocando el otro Canon en la Vanguardia. Concluida esta Operacion se fue a revisar la Cavallada la que Generalmente encontre bastante flaca como lo harian representado los Oficiales, principalmente los Auxiliares

en la Capital, y que por este motivo demandaban ¹² sin soldados
a seguir la Expedición, a lo que me fue indispensable descer
de Decretos que se separasen aquellos q. no estuviesen en-
fermos o con Voluntad para el presente Servicio, y fun-
tos me comenzaron haver venido de sus respectivos par-
tidos dispuestos a seguir la Expedición aunque fuese
afre, y no separarse unos de otros cuyas Suonexas ex-
presiones me fueron satisfactorias para el deseado bu-
en éxito, disponiendo que cada uno de los Individuos ex-
que respondía la Expedición se quedasen con to-
dos sus Cavallos, emperando por un mínimo para que
los que tubieren mayor numero supliere a los demas
para que con esta igualdad no huviese motivos de que-
ja, y así se verifico.

Dia 9.

Manteniendose, o subsistiendo la fiebre en Aya, fue
presio mandado ensanchar los Camos en una y otra man-
ger y para ello levante el Real aditancia en media
Legua tanto para eso, como por el parage mas conve-
niente a las Cavalcadas, y proximacion a los Camos de otro
Piso, cuyo trabajo duro todo el dia.

Dia 10.

Con motivo de haverme dado parte el Comand. en la Gu-
arnicion del Fuerte de S. Carlos que se dividian que
mañones de campos a la parte Oriental de Aya,

como dirigiendose a la Villa, y temiendome, que pudie-
ran por algunas Partidas guerreras de Indios, que por
aquellos Caminos fueren a embadix los Valles,
mande con mi segundo el Comand. de la Sanguandria
con ciento y cincuenta hombres a la inspeccion
de aquellos Paros Orientales de dho Rio como advi-
tancia de diez Leguas poco mas o menos, en cuya descubier-
ta emplee todo el dia, y de noche me dio parte haver apreca-
do hin allas Señales ex que huviesen pasado los Indios el
predicho Rio, y por allane Crecido el Arroyo llamado por
fora distante una Legua del Real hizo noche sobre las
margenes de dho Arroyo, tanto por su Creciente, como
por lo fatigado de los Cavallos por el servicio en aquel
dia.

Dia II

Como llegare mi segundo con la Sanguandria a su mando
a verificar la Diligencia en dia Antecedente, dispuse la
marcha a las margenes de dha eligiendo un Paso que es-
ta como dos Leguas al Norte del Puerto de S. Carlos,
haviendo tenido que parar cuando el Arroyo toro que in-
ter mediava, y llegando a proximarme al referido dha tu-
be que parar con motivo de descomponerse el tiempo en muy
Rultra lluvio, tanto por esto, no segui la marcha como por
continuar la Creciente de dha.

Este dia me presento el Capitan Auxiliario
D. Jose Ignacio Solis exponiendo la imposibilidad de
sus Soldados para seguir la Expedicion, por lo inutil

que se allara la savana, y en segunda lo presentaron los mismos Soldados de la misma Compañia, a quienes les dió que para que se ofrecieron tan constantemente el día ocho, quando quise retirarme los q. no pudieran seguir la Expedición, fuere por qualquiera motivo, y que esto mismo les decia con repetición para que desistieran, vltima y nuevamente, y me contentaron que volverian el día siguiente.

Día 12.

Manifestandose siempre bastante crecido el río, y de mostrar lluvia copiosa el tiempo, y ser tan difícil el pasaje en canoas, y demas Carayages tanto por la mucha rapididad del río, como por su latitud, me fue preciso mandar hacer dos Canoas para facilitar el pasaje las quales se concluyeron en este mismo día, y estando ya todo expedido para facilitar el pasaje se me presentaron el Capitan Solís, el Capitan D. Juan Estevan Bogaño, y el Capitan D. Florentino Duarte; los dos primeros al par de la Cordillera, y el ultimo en la Villa Rica, opinando la imposibilidad en las Cavalladas en los Soldados de sus respectivas Compañias, cuyos quehaceres in convenientemente por parte de ellos me obligaron a despedir de la Expedición, y que sero cedieren ochenta y dos Soldados; Ha aver sin cuenta y dos en la Cordillera, Poblacion del Proxario y Carapegua, que havian venido con el

tos veinte y siete de la Villa Rica, y tres curas por enfermos, advirtiendose que dose mas que haviam benido con el Rosario tube que desarlos en uno de los Piquetes en Aquidaban por haver benido con solo el Cavallo mandado con los quales se completo el numero en noventa y cuatro Soldados que binieron auxiliares, y no binieron en la Expedicion.

Dia 13.

Retirados los ochenta y dos hombres de que se hace memoria el dia antecedente, aquiener mande se Auxiliaren con Armas, y algunas Mies para que Judicaran el campo a la Villa, y para arar algunos Muecos partidos de Vecindades Recomendandolos como Sobstitutos, mande dar principio al parage cul dho el que no se pudo concluir este dia.

Dia 14.

Haviendose concluido el parage travasosam^{te} ex Cuya Mula se fatigaron bastante mente las Cavalladas notandose cada dia comecutibo demerito en ellas, por la fatalidad de los Tiempos y Caminos pantanosos, mande se parare este dia, y no seguir la marcha de dho paso a fin de que descansaren algun tiempo para seguir el dia benidero.

Dia 15.

Muy de mañana mande se levantara el Real en sobre las margenes, y paso con el Reydo Afon, siguiendo la devota rumbo al Noruente, caminando como la distancia de Cuatro leguas poco mas o menos, y

mande separarse en las faldas de unas Lomadas esta es
 un Peguazo en qual se forman varias Lagunas siendo ban-
 tante despesada la campaña, y de buenos pastos, sin haver
 podido adelantar mas la marcha motivo de lo muy fami-
 lanoso que estubo el camino desde la posta en el expresado
 Aca, motivandolo las copiosas aguas que vienen sien-
 dome preciso desahuciar el campo sin Cavallos de cuenta
 en la Republica, y cuarenta de los Soldados incapaces
 de haver sino exeller en adelante.

Este dia medio cuenta el Comand. en C. de la

Guardia haver allado tres Cavallos, una Estiula, y una Ve-
 gura cuyos animales havian sido quedados de los In-
 dios en las pasturas que han llamado robadas, sin haverse
 notado otra novedad en las descubiertas de sino la dicha
 Vanguardia.

Dia 16.

Luego que fue de dia segui la marcha con el orden acos-
 tumbrado con direccion al Norte por Campañas despesadas, ba-
 riando en partes la direccion a la izquierda del camino, y aditan-
 era como en via y media Segua se llevo con Arroyo
 llamado Paso de la Cruz en qual seguia el camino por entre unas
 Lomadas en orillas Arboledas desde las quales se divisaban
 varias Sierritas al N. N. O. con el Norte, S. E. y N. O. N. E.
 te, y Caminando de Segua y media poco mas o menos
 por entre las Sierritas Lomadas se debieron igual-

mente las montañas margenes del Rio Equalaneca
haviendo pasado este dia un Pequeno ex bastante Lati-
tud, en el qual passage se fatigo bastante la cavallada
por lo atencoso de el, con cuyo motivo mande se pa-
rae como diez cuartos en la tarde, tanto por esto, como
por ser previo la apertura en el paso ex dho Rio, el qu-
al haviendolo pasado la Vanguardia encontraron some-
los ex haver dormido la noche antecedente una partida
de Indios en las inmediaciones de dho Rio en su banda
Septentrional, y que se havian dirigido por el mismo
Camino que havia de llevar la Expedicion. No obstante
este dia la falta ex de Cavallos cansados.

Dia 17

A la misma hora acatumbada mande se marchare
y haviendose Caminado una Legua poco mas o menos
con direccion al Norte se llego al expresado Rio Equa-
laneca, en cuyo passage se dilatara como ocho ho-
ras, el que facilitado con bastante trabajo por los
montuosos tanto en una como en otra margen, se fue
la marcha rumbo al Noroeste por entre unas ter-
rias, y Somadas ex esperas Aboleras, cuyas quebra-
das heran bastante pantanosas, siguiendose un
Campo despejado, donde mande separarse por ser ya
muy tarde sin haverse notado otra novedad mas
los ramos de los Indios que seguian el mismo Ca-
mino, como se ha expresado, haviendose hecho
este dia cuatro Leguas poco mas o menos

de Caminos, quedándose cinco Cavallos Cansados. 158

Día 18.

Sin embargo en haver amanecido el tiempo lluvioso proseguí la marcha por entre los mismos Serros, con direccion al Occidente, sali con Campo bastante despejado, y de muy buenos pastos inmediatos a los que los Indios Ellbayas llaman Amoguyca en donde me fue preciso pasar sobre las margenes de unos Seguapes, a fama de haverse dividido algunos Cavallos al cruzar ciertos Serros cortados al Oeste, y parecerse igualmente a otros de Indios que se dirigian adelante, como así mismo para Inspeccionar del Caminos que son separada y corta distancia se dirigen a la Villa, y transitar los Indios quando van a Habadilla, y no habiendose allado tenales en q. hubiesen pasado regreso la Vanguardia desta diligencia haciendo tomados un Cavallo y cinco Seguapes que fueron los que se abitaron, habiendose Caminado este dia la distancia de cuatro Seguas poco mas o menos.

Día 19.

Prosiguese la marcha bastante exmanada con la misma direccion q. el dia antecedente, desfilando los Campos de Amoguyca al Oeste del Camino, y a distancia de tres Seguas poco mas o menos me fue preciso pasar, motivo al mal tiempo, que provisionalmente se

Quinto Moviendo la mayor parte de dia y noche.

Dia 20.

Como amaneciere el tiempo bueno proseguí la marcha antes de salir el sol, con direccion al Noruente entre los cerros que se seguian y coronaban, tanto a la parte del Leste como del Oeste, pasando dos Leguas los inmediatos uno en dia, y como distancia de una Legua se encontró un Arroyo en bastante agua y rápidos, cuyos montañas manjorres fue preciso encanchar en el Camino o Pisos para el Carriage y traer Volantes, y habiendose pasado se salió en un Campo bastante despesado que con los rios formaba una cañada, cuya Lintad tenia en Legua y media poco mas o menos, y allandose el Camino muy fantanoso como los demas, y allandose fatigados los Cavallos mandé suspender la marcha como alas cuatro horas de la tarde, habiendose Caminado este dia la distancia de cinco Leguas y media, habiendose Caminado tres Cavallos, y encontrado uno y una Legua despado por los Indios.

Dia 21.

No habiendo Ocurrido novedad la noche anterior. Se proseguí la marcha muy de mañana, con direccion al Norte por entre las mismas serranias que se han seguido, y en distancia de Legua y media.

46 9

poco mas o menos, se partieron tres Arroyos Pequeños que corren
de Lente a Oeste, y aduancian en dos Segnas con el ultimo se
encontra con otro de igual direccion, bastante rapido, y
de Lente considerable, cuyas Aguas formaban dos Canales
por entre un Peñasco en medio de dho Arroyo, el qual se lla-
man los Indios Lobona, cuyas montuosas margenes
fue preciso abrir para que pasasen los trenes y Carrua-
ges, el qual habiendose parado, segui la marcha por en-
tre los Senos y Canales de espaldas a los Indios, siendo bun-
tante fantasmal las fatigas de los Senos, y allanando
se bastante reducida la cavallada por el camino en sus Seg-
as que poco mas o menos se havia hecho este dia mande
se pasase, en las margenes en un Pequeño Arroyo q
corre de Lente a Oeste, cuyo pasage se morrifica por
parada precisa en que paraba los Indios quando van
y vienen a la Villa a hacer sus Embaciones.

Dia 22.

Haviendo buendido el paso en haver dispuesto la antecedente
te noche tanto una parte en la cavallada como en el Ganado
no se pudo Caminar este dia, y mande saliesen Vari-
as partidas a seguir los rios, y que buscasen otros
animales, y aving se caxaron los Cavallos y algun
Ganado se noto la falta, en quime Caveras corren, y
despues en oraciones buieron al mismo Real dia.
Busca que se harian amonada en la falta de
un Seno.

Dia 23.

No habiéndose ocurrido novedad alguna la noche antecedente proseguí la marcha pasando el Arroyo que se expresa el día antecedente, cuyo Camino por entre la misma se dirigia á igual rumbo que el día antecedente, por sobre Lomada de Esperanza Arbolada, pasando de los Arroyos que corrian en Leste á Oeste en márgenes montuosos y el uno en ellos en bastante Latitud, al qual se le puso por nombre Tierra Estancia y Ferie, haciendo previo Atanar sus pasos y abrir Camino á los Camineros y facilidad proseguí la marcha en el Último Arroyo y como á distancia de una Legua poco mas se llegó al Rio Blanco cuyo eminente Barranca que medida se allí tener diez y siete varas y cuarenta hacia la punta del Agua, hera previo atanar, como igualmente la montaña es una y otra Verda, y para ello suspendí la marcha, y solo pasó la Barranca el referido Arroyo, habiéndose encontrado algunos Puntos de Indios, y se Caminaria en media Lince Legua poco mas ó menos.

Día 24.

Habiéndose facilitado la apertura en dicho Rio Blanco cuyo empinada Borda, queda expresada, seguí la marcha con direccion al Norte, y á distancia de una Legua poco mas ó menos se allí un Pequeño Arroyo en márgenes montuosos, y habiéndose facilitado

47 10

el paso de se hizo la marcha, y aduancada de una
Legua se salio con Campo despejado que esta entre la
mucha serrania y Caminando otra Legua y media
poco mas o menos, se angosta esta Campaña por una
te mas las serranias, siguiendo el camino sobre terre-
tuels Pedregosos, y empantos muy fantoscos, estrechan-
dose por las faldas de un cerro, el que siendo montoso se
fue necesario abrir para pasar, y llegando a las man-
ganas de un Arroyo fue necesario pasar, habiendose
mirado este dia como linea Legua poco mas o menos,
y habiendose hallado muchos raras entre Cavallos entre
Yndios, que se dirijan adelante, y observado varias que-
raciones al campo entre los cerros al Costado del Oeste,
dispuso el Comandante de la Comandancia fueren tres sol-
dados con el Yndio Luis Chacarama a Inspeccionar
el Camino hacia donde fueren para disponer del
modo que se havia de marchar el dia siguiente, y
las Providencias que se harian en tierra segun la
Inspeccion que hicieren.

Dia 25.

Habiendo regresado los soldados quienes fueron a In-
speccionar el Camino la noche antecedente, partici-
paron que no muy larga distancia haviam pa-

sado en Arroyo, y encontrado una partida de Cavallos
de los Indios, de los quales traieron treinta y cuatro de
ellos, con cuya noticia se mandó y siguió la mar-
cha con direccion al Norte por entre las serranias
sabiendose un campo resesado, por abirre los serros
del costado del Norte formando amarrera de semi siacu-
lo, y a poca distancia se encambrava mas el referido
Campo al Norte del Oeste, y habiendose Caminado
como dos Leguas poco menos de donde se havia pa-
rado el dia antecedente, suspendi la marcha por
llegar a un Arroyo bastante grande, y de monta-
ña por mangones, que como el Norte o Oeste, con las
miras se prevendime para llegar hasta los mis-
mos Toldos de los Indios que segun el Practico que
lo hera un Indio Pirama que hie prisionero en la
Expedicion antecedente estaban cerca, y como alar-
civamos a la tarde mande formar la Tropa, y amas
de la Vanguardia se pone doscientos treinta y ocho Sol-
dados Indios los Oficiales; De manera que inclu-
en los cuarenta Indios Chavaranos que mande
benir de la Reducion de Tesui Completo cuatroci-
entos hombres para Caminar a abarcar los tol-
dos desandando el Norte del Norte, y uno de los Com-
nes a la ciudad del Carrage, y otro de la Cavalla-
da, que hera ya presio en solo el Cavallo-

48 17

montado, y arreglando la marcha con todo orden
colocando los dos Reos Volantes en sus respectivos
puestos para el Arroyo como alcahuetas y media
de la tarde con direccion al Noroeste por unas loma-
das en ellas Arboladas dividiendo algunas Cavalla-
das de los Indios, y aunque anochece sigui la marcha
por el camino que segun el Indio Practico hia a las
grandes Toderias de los Indios Guaraní Telemes, cuyos
Cariques son Baurita, y Tosi Quira.

DIAS 26.

En la Relacion debia antecedente queda sentada tra-
zer seguido el camino que confina a Vega a las que-
ras Toderias de los Cariques Baurita y Tosi Quira
a la Nacion Telemes, y habiendo caminado cinco leguas
poco mas o menos con el mayor silencio porno se oide el
ruido que pudiera hacer la marcha en la Cavalleria se llego
a las inmediaciones de un Arroyo como alcahuetas esta no-
che y diosandose unos fogones brechos por los Indios mande
alli segundo para ir a reconocerlos, y habiendolos verifica-
do, allo se vio una partida de Indios que sin duda hian a
algunos Toderias, o a los Establecimientos de los Portugueses,
la Vazon porque se supo prudentem^{te} se via asi es
porque habiendolos atacado el otro mi segundo y gan-
nado ellos la esposa Monina que esta sobre la mar-
genes del mismo Arroyo a unas inmediaciones

havian hecho noche; desaron con la precipitacion esta fu-
ga varias bolhas cubieros, un Fusil de cavalleria una
Republica con una sastruchera, la qual tenia un solo Canu-
cho, un sable, y otros traxeron en uno cuellos, como igu-
almente tenia y un par de Cavallos Gordos, y de buena
Cualidad, y como haver estado la noche muy Sobrega, por
lo muy nublada, y con nieblas en Uvea se hubieron
podido atacar ovtra conformidad, y no se hubieron
escapado.

Concluida esta Accion delivere y dispuse se siguie-
se la marcha sin embargo del mal tiempo que amenosa-
ba, y habiende Caminado dos Leguas poco mas o menos
con direccion al Noroeste se Oieron los Tumores y vo-
ses en las Totodrias, y aun el canto de los Gallos, y sin embar-
go en decirme el ^{Resto} Praxico, algo distante las Totodrias
Totodrias, me parecio fuese imposible, por cuya razon
mande se hiciere alto disponiendo que la Bandera
sea apie con los Fusileros en el Campo en D. Jose Theo-
doro Fernandez, el Capitan D. Jose Estanisco Tenorio, el
Teniente D. Juan Jose Camarero con parte de su Compañia,
y el Teniente de Artilleria D. Pedro Acambona Arriola
vivia. Llegando este el Cañon en arcos, y la Bandera en
el centro, y formados con el mismo orden se dirigieron a los
Totod, tirando algunos los Cañones, siguiendolos yo a ca-
ballo con el resto de la Gente a excepcion de algunos q.
dese al ciudad en las Cavalgaduras que quedaron, y su-
tedio haver estado mas en una Legua el referido Tot

49 12

do que por el silencio en la noche parecían oírse inmediatamente
los gritos y Cantos de otros Indios, y por esta distancia no ha
dudado el trabajo tan grande que tubieron los de aquí pa-
ra llevar los Cañones, sin habiéndose oprimido para un mo-
mento cuando se llegaron a los Fobos, cuyos senderos eran muy estre-
chos, y por varias vicissitudes se suspendieron tanto a la Acción
que suspendieron en varias partes, amaron los dos Volantes
para poderlos llevar como sea visto en los Indios, tubieron
por el mismo tiempo antes que fuese de día, fue solo con
la Oscuridad en la noche se portaron sorprendiendo a los In-
dios, y con este trabajo se abanicaron y aproximaron a los
Fobos, pero suéde que por los Indios habían sido avisados
por aquella misma noche, como después se supo, por uno
de los Indios quienes habían estado aquella mis-
ma noche en el paraje del Arroyo que se ha hecho memo-
ria con cuya noticia habían demorado todas sus fami-
lias en la mañana inmediata al mismo Fobo, quedando
solo los Indios a esperar la Expedición, pero habiendo man-
dado colocar el Comandante en la Vanguardia los dos Caño-
nes, a las inmediaciones del Fobo, y mandado disponer
y al mismo tiempo abanicar con la Infantería y yo
con la Cavallería se pucieron en fuga desamparando los
Fobos, y ganando la montaña que Cusumbalava
otra Fortificación, cuyo tropel y ruellos demostrava el mi-
cho número que habían, ganándose yo los Fobos, cuya
situación hacia sobre una Loma cubiéndome Lengua
y Lantada comprendiendo la Población amonera en

una grande Plaza ^{India Lengua} edificados los ranchos a un
este lado, poblada dha Plaza entre tres Angulos ^{de} Linea
al Cortado sul Sur, Leste, y Oeste, teniendo en estension
dha Plaza setecientas varas en Largo, y con doscientas
en ancho, esto es lo poblado en ella, demostrandose por esto
mismo el gran numero de Familias que se componia
esta poblacion.

Y que fueron desalojados dhas Indios en la
manera demortuada, y fue de dia el qual exponamos
amaneciere despues esta Accion, mande incendiar to-
da aquella poblacion, para tratar en perseguirlos
dentro de la Estomama, y tiene que el tiempo cada vez
mas amarraba en Muria, y a poco rato se verifico
esta aunque con lentitud por lo que me fue forzoso man-
dar se hicieren algunos ranchos con los mismos cues-
ros que encontramos entre los Indios, tanto para que
guareciese la tropa como para recoger las
Armas en fuego.

Serian como las ocho de la mañana quan-
do se nos presentaron algunas pequenas partidas de
Indios a caballo, que de distancia en ocho o diez cuadras
nos disparaban algunos tiros en escopeta haciendo
escaramuzas a caballo con quiteria correspondiendo
les nosotros un tal qual tiro en suil sin poderles
ofender por la distancia en que estaban, y como no
se temerian, ni paraban omni el hacerles fuego

20 13
viendo hora en Oficio, para que habiendose dividido cinco o
seis Indios a la costa de la Montaña de donde hacian Salida
apre, y en una otra ocasión, le disparó un tiro el Teniente
de Artillería y se dio la Operacion que hizo fue caer
en tierra algunos de los Indios.

De esta conformidad se mantuvieron toda
la mañana aquellos pocos Indios haciendo escaramuzas a
cavalle, y la Expedicion sin poder operar alguna al mal tiem-
po, el que habiendose suspendido, y aclarado aunque no en
todo mande una partida que corriera aquellos pocos Indi-
os, a los que habiendo corrido ganaron varios en ellos el caballo,
quitandose los cinco Cavallos en los montados, en cuya accion
fue herido el soldado Fernando Gonzalez en una Pierna vien-
do la ferocidad que corriendo como en los Indios le heria
el hiel por cuyo motivo le tiro el Indio con el huyo y le
asento en la Pierna.

En esta pequeña accion vimos la destreza de estos
Barbaros que habiendole tirado un ~~cañon~~ ^{esta} como en el
y asentado le el cavallo que lo llevaba a toda carrera, y ca-
do muerto, se desprendio el Indio con el, sin largar la enco-
pera de la mano, y reparando otro por el suero cuente
bino a igual carrera, y lo levanto en brazos el su cavallo,
sin reparar el peligro en que estaba por los muertos
que los corrian. Accion digna de notarse entre estos
infieles, demostrandose por ella misma, no solo la destre-
za, si tambien el amor que se tienen.

trada que fue nuestra entrada despues en haver conocido
cientos Indios, no paso mucho rato sin que vinieren otros
veces, y entre ellos vino el Indio Canque llamado Nape
benique, Pasajo de la Capital, quien nos requirio diciendo
que para que se haciamos aquellos Damos, que el verde
que habia venido en la ciudad no havia sido la Villa por
ellos, preguntando quien mandava la Expedicion a lo
que mande a D. J. Teodoro Fernandez le abase quien
lo verifico con que de lesos, pero nunca fue ni hera
posible tener conciencia con ellos, lo primero porque la
propiedad que judicaban en aquel dho. dho. he-
ran costuras, y lo otro haver faltado como han falta-
do a su palabra por repetidas ocasiones, y de esta mane-
ra se retiraron, en cuyo entre tanto me dieron parte ha-
yendo muerte los Indios Chavamanas a dos Indios que encon-
traron en el monte, y siendo ya muy tarde dispuse se
hiciera noche en el mismo parage esta noche.

DIAS

No hubo novedad alguna en toda la noche, y reflexionando
que buscar a los Indios en el tiempo en aquellas Montañas
haya dho. insipiosa y que los Cavallos en que se havia hido
a Abama la noche no havian pasado desde la tarde
que sali en el Campamento donde quedaron los Carria-
ges y Cavallada; el cuidado que me dava el dho. Campa-
mento por la distancia en que estava, y que siendo
mucho la noche judicaban en perdidos.

2170

Caminos a Umbadilo: y de consiguiente pudieran recoger
y ocultar los Animales en ellos que havian desado otras.
Fido esto se me presentava, y ultimamente dispuse retirar
me al Campamento y de vida mande la Vanguardia
y otras partidas, para que fueren recogiendo los Ani-
males que encontrasen, y llegado al Campamento,
en el caso que se hallase algun numero considerable de
Caballos volver otra vez a perseguir los Indios, y estar
todo el tiempo que los Curules me alcanzaren; y ha-
ciendo regreso por el mismo Camino, y mandado las
partidas a recoger los Animales, lo verificaron, y aun
que se hallaron algunas partidas de Indios los avista-
mos la Vanguardia, pasando esta con campo endonde
tenian los Indios algunos Animales.

Al reparar el Arroyo donde se encontraron los
Indios la noche del veinte y tres, nos figuraron algu-
nos como en numero de setenta poco mas o menos, entre
quales uno de ellos tiro D. Fr. Theodoro Fernandez, y curda-
goso porque pudieran dispersarse algunos con la Bom-
barda en la recogida de Animales, y ser sorprendidos
por los Indios mande al teniente de Artilleria dispa-
rare un tiro de Bomba, para que con el estru-
do vistiese abrio el Commando de la Vanguardia, y asi
se verifico y tomo con la Caba con Indio, y avnq
acudio al uno, el referido Commando, como se retira-

sen los Indios bobos, a salir al campo a efectuar la reco-
gida, entorqueso despues el resto del dia, llegando a incorpor-
xame con nosotros ya de noche, trayendo algunos Ani-
males, y dandome feante haver muerto un Indio cui-
dos que encontraron en el campo, y como fuere ya de no-
che no se pudo seguir adelante.

Dia 28.

Proseguí la marcha al campam^{to}, y despues mandé referir
recogiendo los Animales que se abastaban en uno y otro
Costado del camino, y como alar enano en la Tande Negro
al campam^{to}. el que encontré sin ninguna novedad, man-
dando descansar la Tente hasta el dia siguiente.

Dia 29.

Haviendo mandado reunir, y contar los Animales que
se haviam recogido en el orden de los Indios, para distribuirlos,
y tomar las providencias devidas, se encontró el nume-
ro en un mil siexas cincuenta, con inclusion en cien-
to que haviam recogido los Indios Chavaranos; y en-
tre todos no havia mas que siexas cincuenta caballos
utiles, y sea la mayor parte Yeguada y Potada, con
cuyo motivo, y el ablarne inutilizada toda la cavalla-
da de la Expedicion, ni caber en Sevilla en muchas
entradas a los Indios; y por otra parte seme fueron
faca la facilidad de los Caminos, por las excesivas
lluvias que haviam havido, y con continuaban,
pues este dia está lluvioso el tiempo, por cuyo
motivos y fama heca peligroso el regreso de la
Expedicion, a falta de cavalgaduras, y biendome

20 15
vadeado eventos incómodos tan insuperables, tripu-
se no con poco temerimiento el regreso en la Expedición, q-
de haver tenido el auxilio de Cavallos, y no haver sido los
tiempos tan caudros y lluviosos, se huviese conseguido la
pacificación de este Territorio, advirtiéndose, que aman-
citos un mil ciento y cincuenta Animales entre Ca-
vallos e Yeguas, que se requirieron á los Indios se les
quitaron tambien siete Bueyes, tres Animas de Fuego,
una caja de Guerra de Latón que haviam llevado quan-
do el Desgraciado Inero el Capitan D. Juan Estevan
Ponce, con otras varias Violencias en poca Consideración.
Y viendo como por espacio de la tarde levante el Mistral
Cominada formando la tropa en Terminos de Seguridad, y
en caso que reunidos los Indios quisiesen sorprender-
me en retaguardia, y de esta conformidad seguí las
demas marchas en los Terminos que los malos y fa-
vales Caminos me permitian, llegando el dia nueve
al Indio alfuente de S. Carlos de Apa, con la perdida
de doscientos siete Cavallos, que por una parte en Ma-
gor que en los Pies y manos venían en ellos, se quedaron
por el Camino, los quales fue matar, previniendo-
se, que los ciento cuarenta Cavallos que de toda se de-
faron a la otra parte del Rio Apa y se hace memo-
ria en la relacion en día quince pasado se encon-
traron con una Pequeña falta. Como el Comandante
de S. Carlos y se presume haver perdido anni-

el sustituto formado para nacionalizar aquella Guarnición,
se suministre con Iron Caocan, visto el sobrante de
la Expedición, y de Prudencia para que no se ejecu-
tase dho envío.

Dia 10.
de Julio

Se marchó el fuerte de S. Carlos este día disponiendo q.
tres Compañías de la Milicia en esta Villa fueran por
el camino que tomé de ir, con las muleas de sacan los Gua-
ros del Fuerte Alférez D. Rafael Antonio Elongelos, y re-
man soldados, a quienes dieron muerte los Indios en el
Paraje del Sereno, de que se hace memoria en este Dia,
y como asimismo los Gueros en otros Vecinos en esta
a quienes en igual conformidad hicieron muerte los
Indios por las Estancias, lo qual en esta Ocasión en tra-
celos para darles sepultura Eclesiástica, comen-
dando para ello a D. Fr. Theodoro Fernandez, bajo
cuyo mando mandé las tres Compañías, tomando yo
el camino q. viene a Nominpura con la dema
gente, reparando el Rio de Agundaban el día tres
del presente, y llegado a esta Villa el día y ten en mi-
mo, por haberme ocupado, tanto en disponer en la
Cavallada y estubada que llevó la Expedición, como
la que se traxo en los Indios, que me mucha parte en
ta, como robada por ellos, los entregó a sus respecti-
vos Dueños, y la dema se repartió entre los soldados
en fatiga de despojos. Villa de Concep. 10 de Julio 1815.

Joseph J. Barrios
V. B.